

XIII REUNION DE ECONOMIA MUNDIAL

Evaluación del impacto del programa de microcréditos en República Dominicana

Patricia Rodríguez Pulido. Investigadora del Centro de Estudios de Microfinanzas en la Universidad Autónoma de Madrid

Maricruz Lacalle Calderón. Universidad Autónoma de Madrid¹

RESUMEN:

Antecedentes: Los microcréditos son un instrumento de lucha contra la pobreza. Su utilización no ha dejado de extender y crecer en todos los continentes pero hoy todavía existen pocos estudios sobre su impacto en los beneficiarios y sus familias.

Objetivo: Analizar la asociación entre la participación en el programa de microcréditos y los cambios en las condiciones socioeconómicas y de empoderamiento de las personas que en él participan.

Diseño: Estudio transversal analítico. Se compara un grupo de clientes antiguos (Grupo Intervención, GI) n= 121 con un grupo de clientes que acaban de recibir el microcrédito (Grupo Control, GC) n= 92.

Resultados: A pesar de que el GC partía inicialmente de una situación económica más favorable, el 73,5% del GI mejora el beneficio de sus negocios durante los 12 últimos meses frente al 63,9% del GC (OR: 1,57; CL95%: 0.855-2.883; p=0.114). Además, el 76,3% de las mujeres del GI participaban en las decisiones comunitarias frente al 74,1% de las mujeres del GC (p=0,685).

Conclusión: El acceso al microcrédito está contribuyendo a suavizar las desigualdades entre las comunidades de la región Enriquillo, mejorando la situación económica y empoderamiento de las beneficiarias.

Palabras Clave: Microcréditos, Pobreza e Impacto

Área temática: Desarrollo y Cooperación

¹ Las autoras son miembros del Foro Nantik Lum de MicroFinanzas, un espacio de debate y estudio sobre microfinanzas en España.

1. INTRODUCCIÓN²

Los microcréditos han supuesto una auténtica revolución en el mundo del desarrollo. Algunos se refieren a ella como “la revolución silenciosa” (García y Lens, 2007) por su propagación discreta a nivel mundial aportando una filosofía contraria a todos los axiomas básicos de las teorías financieras más ortodoxas; otros hablan de transformación social y cambio sistémico (Bornstein, 1996 y 2004), de convergencia entre dos mundos, el social y el económico (Felder, 2010) o de algo tan simple como confiar en el potencial de las personas (Yunus, 2006).

Se han ido superando prejuicios, ideas preconcebidas y limitaciones, y hay paradigmas que, incluso, se revierten. Los pobres ahora ya son bancables (Collins, Morduch, Rutherford y Ruthven, 2009), devuelven sus préstamos (Yunus, 2006 y 2008) y son autofinanciables (Rodríguez-Ferrera, 2007). Se habla de la pobreza como una situación (no como un estado) y empiezan a contemplarse otras tipologías de préstamo no vinculadas a la actividad productiva, como el microcrédito para la vivienda o el microcrédito para consumo (Collins, Morduch, Rutherford y Ruthven, 2009), y otros productos microfinancieros como por ejemplo el ahorro, los seguros o las remesas.

Las Naciones Unidas con su Declaración del Año Internacional del Microcrédito (2005) consiguen despertar todo un movimiento social, académico y mediático. Los estudios de evaluación de impacto se multiplican (Lacalle, Rico y Durán, 2008; Rico, Lacalle, Durán y Márquez, 2006; Karlan y Zinman, 2007; Rico, 2009), y las críticas también (Roodman y Morduch, 2009; Collins, Morduch, Rutherford y Ruthven, 2009). En 2007, la Campaña de la Cumbre del Microcrédito anuncia: “100 millones de familias pobres servidas en el mundo” (Daley-Harris, 2009).

En 2009, toda la cobertura mediática que, cuatro años antes había vanagloriado y exaltado las virtudes del microcrédito (que según ellos, habían sido “demostradas”), cambia totalmente de rumbo y, lo que antes era una poderosa y efectiva herramienta de lucha contra la pobreza, ahora es hasta contraproducente (The Economist, 2009; Boston Globe, 2009; Financial Times, 2009; BBC Mundo, 2010).

En este contexto, este trabajo pretende ser una aportación adicional a la posición teórica de que las microfinanzas sí son una herramienta efectiva y que cumple sus objetivos de lucha contra la pobreza cuando está bien gestionada y administrada.

El objetivo del presente trabajo será evaluar si el acceso a los microcréditos mejora las condiciones socioeconómicas de las personas que los reciben. Para llevar a cabo esta evaluación de impacto, durante los meses de julio a diciembre de 2009 se realizó un estudio transversal analítico del programa de

² Este trabajo no hubiera sido posible sin los datos aportados voluntariamente por la Fundación Sur Futuro, sin la ayuda de la Fundación Nantik Lum y sin la financiación de la Conserjería de Inmigración y Cooperación de la Comunidad de Madrid y la Fundación La Caixa.

microcréditos de la Fundación Sur Futuro³ en la región de Enriquillo en República Dominicana. En concreto, las hipótesis de trabajo que se desean contrastar en este trabajo son que la participación en el programa de microcréditos reduce las desigualdades económicas y sociales entre los grupos de personas que están recibiendo servicios microfinancieros y los que no los están recibiendo.

Con este fin, a lo largo de este artículo se estudiará en primer lugar, el contexto en el que nace el programa microfinanciero que se desea evaluar. En segundo lugar, se analiza el programa en si mismo: su nacimiento y puesta en marcha y sus características. En tercer lugar, la evaluación de impacto llevada a cabo en 2009: sus objetivos, metodología y la discusión de los resultados. Por último, se recogerán las principales conclusiones obtenidas de la evaluación de impacto, las cuales permiten ser optimistas en cuanto a la utilidad potencial y eficacia de los programas de microfinanzas bien diseñados y que buscan ante todo el alcance a los más pobres y la reducción de la pobreza extrema en el mundo.

2. LAS MICROFINANZAS EN LA REGION DE ENRIQUILLO, REPÚBLICA DOMINICANA

2.1. Contexto geográfico y socioeconómico

El contexto geográfico y socio-económico en el que se desarrolla el Programa de Microcréditos de la Fundación Sur Futuro, es el de una región muy empobrecida. La región de Enriquillo está situada en la parte más meridional del suroeste de la República Dominicana, cuenta con cuatro provincias (Independencia, Bahoruco, Barahona y Pedernales) y representa el 15% de la superficie del país (ONE, 2008).

Ilustración 1. Localización de la República Dominicana



Ilustración 1. Localización de la Región Enriquillo



Fuente: Wikipedia www.wikipedia.org

³ La Fundación Sur Futuro (FSF) es una ONG dominicana que promueve desde 2001 el desarrollo y bienestar social de las comunidades de la Región Sur del país. Su objetivo es reducir los altos niveles de pobreza de esta región a través de acciones de desarrollo como el fortalecimiento de las capacidades locales, la educación, generación de ingresos a través del microcrédito, la protección del medio ambiente y el uso racional de los recursos naturales, entre otras (Sur Futuro, 2010)

En esta zona del país reside una importante comunidad dominico-haitiana, en su mayoría jornaleros de los campos, que viven en los bateyes, comunidades con servicios básicos limitados, a las que suelen dirigir su ayuda y programas de desarrollo. Se trata de una población altamente vulnerable a riesgos y desastres naturales, eminentemente agrícola y productora de caña de azúcar, plátano y café, con escasa inversión industrial, pocas oportunidades económicas y de empleo, y altos índices de emigración hacia la ciudad y/o el extranjero. Según el informe de Focalización de la Pobreza en República Dominicana, se trata de la región que presenta los índices de pobreza más altos del país (Morillo, 2005).

Tabla 1. Analfabetismo y pobreza en la Región Enriquillo

Provincia	analfabetismo	hogares pobres	Hogares en pobreza extrema
Bahoruco	30%	75,6%	31,6%
Barahona	19,7%	63,3%	21,6%
Independencia	23,5%	70,2%	23,9%
Pedernales	25,7%	60,5%	26,8%
Total país	10,1%	40,9%	7,8%

Fuentes: Secretaría de Estado de Educación y Cultura 2007, Oficina Nacional Estadística 2002 y Morillo 2005.

2.2. Contexto microfinanciero

En la Región Enriquillo operan desde hace años diversas entidades que, al igual que la Fundación Sur Futuro, ofrecen servicios financieros (principalmente crédito) de carácter formal o semi-formal a aquellas personas que no pueden acceder a préstamos del sistema bancario.

La institución microfinanciera más importante es, desde 2005, el Banco de Ahorro y Crédito ADOPEM (Asociación Dominicana para el Desarrollo de la mujer) que opera en las provincias de Barahona, Bahoruco e Independencia, y ofrece como productos microfinancieros: préstamos, ahorros, seguros y remesas. Su público objetivo son pequeños y medianos microemprendedores y microemprendedoras.

También trabaja en la zona el Fondo para el desarrollo de la Microempresa (FIME), una organización de servicios financieros que trabaja, apoyada por Visión Mundial (una ONG internacional), en las provincias de Bahoruco e Independencia. En 2001, FIME tuvo una cartera de 12 millones de pesos dominicanos (RD\$), el equivalente a 240.000€⁴ con un índice de morosidad del 6,5% y prestó servicio a más 10.000 familias.

MUDE (Mujeres en Desarrollo Dominicana Inc.), también desarrolla un programa de microcréditos en la Región Enriquillo. La metodología de MUDE es principalmente individual, aunque abre la posibilidad de metodología grupal para préstamos de importes mayores. A cierre del ejercicio 2008, MUDE

⁴ El tipo de cambio utilizado es 1RD\$ (peso dominicano) = 0,0200 € (euro); 1€ = 50RD\$

reportó una colocación de cartera de 413.545€ (20.677.250RD\$), con una recuperación de 516.586,72€ (25.829.336RD\$), junto con 639 créditos otorgados y 980 clientes activas.

Otras entidades que han abiertos programas de microcréditos en la zona son FUNDASUR (Fundación del Sur), PROMUS, IDD, CIEPO (Centro de Investigación y Educación Popular), entre otras.

No obstante, a pesar de la existencia de todos estos programas, el sector informal es el principal financiador de la microempresa rural y de la gente pobre en la región Sur de República Dominicana (Cordero, 2007). Al igual que sucede en otras regiones del mundo, las personas más pobres de esta región manejan su dinero y desarrollan diferentes estrategias para hacer frente al día a día.

Una de las estrategias básicas que ponen en marcha para neutralizar el riesgo asociado a la pérdida del dinero (bien por robo, bien por gasto) es a través del ahorro diario (*san*) o el préstamo pequeñas cuotas (con o sin interés) a familiares y conocidos.

El *san*, como lo llama la población dominicana, es un tipo de crédito y ahorro rotativo con características muy similares al *usus* nigeriano (Andújar, 2006) o las ROSCAS (Asociaciones de Ahorro y Crédito Rotatorio) (Lacalle, 2008) y se practica en todos los estratos sociales de la República Dominicana. Es tan popular que en las comunidades contempladas en el estudio, se habla de “jugar al san” y las personas que participan en él, se llaman “jugadores” y “jugadoras” de san.

El *san* está basado en la relación de confianza que se establece entre los llamados “jugadores de san” y una persona de buena reputación de la comunidad (la organizadora del san, también llamada “madre de san”). La “madre de san” es responsable de recoger las cuotas acordadas en la frecuencia convenida y de entregar el ahorro final en el plazo acordado. El san puede ser ahorro, préstamo o financiación. Las modalidades de san son numerosas y van desde el san en especie (donde se entrega un artículo), al san en efectivo, pudiendo cobrar o no la “madre de san” por su trabajo como organizadora. Este pago por los servicios prestados puede ser en metálico (recibiendo una cuota de cada jugador al final) o una rentabilidad económica asociada a la oportunidad (es decir, recibe ella el dinero en el primer turno y en ocasiones sin haber tenido que pagar la cuota). El san de los más pobres de los pobres es el san de alimentos (Cordero, 2007), en el que se pagan 0,2€ (10RD\$) diarios y se reciben alimentos básicos como aceite, harina y arroz. Se juega sólo en los bateyes, entre mujeres muy pobres y algunos hombres ancianos. Es destacable que el 90% de los beneficiarios y beneficiarias del Programa de Microcrédito de la Fundación Sur Futuro en la Región Enriquillo, juega algún tipo de san. La gran mayoría son mujeres y lo utilizan para pagar las cuotas del microcrédito (Nantik Lum, 2010).

3. EL PROGRAMA DE MICROCRÉDITOS DE LA FUNDACIÓN SUR FUTURO EN REPÚBLICA DOMINICANA

En 2004, la Fundación Sur Futuro, con apoyo de la Fundación Citigroup, inició el Programa de Financiamiento a Microempresarios Rurales y Urbanos en la región Valdesia⁵. En 2006 empezó a trabajar con el mismo programa en la Región Enriquillo⁶ con el apoyo de fondos provenientes del proyecto Propesur (Proyecto de Pequeños Productores Agrícolas de la Región Sur-Oeste) del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA). Los préstamos eran (y siguen siendo) a título individual y requieren la garantía personal de un fiador/a solidario/a. Estos microcréditos contribuyeron, entre los años 2004 y 2008, al desarrollo y consolidación de más de 45 tipos de microempresas distribuidas en un 65% en el sector comercial, un 20% en el sector de servicios y un 15% en el sector productivo (Sur Futuro, 2009). En la tabla 2, se puede observar la evolución de la cartera y el crecimiento de los microcréditos concedidos:

Tabla 2. Evolución de la cartera de la Fundación Sur Futuro

2004	55 préstamos por 888.000 RD\$ (17.760€)
2005	162 préstamos por 2.915.000 RD\$ (58.000€)
2006	438 préstamos por 8.835.100 RD\$(176.702€)
2007	551 préstamos por 13.011.000 RD\$ (260.220€)
2008	693 préstamos por 13.417.542 RD\$ (268.350,84)
Total	1.899 préstamos por 39.066.542 RDS = 781.333€

Fuente: Área de Proyectos de la Fundación Nantik Lum (2009) en base a datos proporcionados por la Fundación Sur Futuro.

A 31 de diciembre de 2008, el programa había otorgado 432 créditos por un valor total de 204.606€ en la oficina “Padre Las Casas” (Región de Valdesia), y 261 créditos por un total de 63.745€ en la oficina de Tamayo (Región de Enriquillo).

En concreto, en la región de Enriquillo, el 73% de los microcréditos han sido destinados a mujeres, y las comunidades en las que se ha trabajado ha sido principalmente las zonas bateyeras (Santa Bárbara, Batey 5, Batey Santana, Batey 1, Batey 2, Batey 3, Batey 4, Batey 8, Batey Isabela), el pueblo de Tamayo (donde se ubicaba la oficina que otorgaba los préstamos) y las comunidades vecinas (Mena Arriba, Uvilla, Los Robles, Valla Honda), las zonas más empobrecidas de la región.

En 2009, la Fundación Sur Futuro y la Fundación Nantik Lum⁷ aúnan sus fuerzas para luchar conjuntamente contra la pobreza en la Región Enriquillo. La cartera de Sur Futuro se vio ampliada gracias a la aportación de nuevos fondos

⁵ La oficina de préstamos en esta región se llama “Padre Las Casas”, que se encuentra en la provincia de Azua en la Región Valdesia.

⁶ En este caso, en la región Enriquillo, la oficina de préstamos está en “Tamayo”.

⁷ La Fundación Nantik Lum (FNL) es una ONG de desarrollo que lucha contra la pobreza en el mundo, investigando sobre las microfinanzas y realizando proyectos que usan el microcrédito como herramienta principal de desarrollo sostenible. Desde hace más de 7 años trabajan en República Dominicana, Haití y México para mejorar la vida de las personas más desfavorecidas, generando oportunidades socio-económicas a través de pequeños préstamos para invertir en negocios de subsistencia (Nantik Lum, 2010).

por parte de la Fundación Nantik Lum⁸ Así, a partir de 2009, la Fundación Sur Futuro gestiona, en la Región de Enriquillo, dos fondos de microcrédito provenientes de dos financiadores distintos: el “fondo Propesur” y el “fondo Nantik Lum”. El importe de estos préstamos oscila entre los 200€ (10.000 RD\$) y los 400€ (20.000 RD\$) y los plazos suelen ser entre 10 meses y un año. Se requiere la figura del fiador solidario o fiadora solidaria (también llamado garante).

En diciembre de 2009 se habían concedido 116 préstamos vinculado al “fondo Nantik Lum” por valor total de 45.640€ (2.282.000 RD\$), 60% de los cuales fueron a manos de mujeres microempresarias para financiar sus negocios de peluquería, venta ambulante de mercancías y productos agrícolas y colmados, entre otros (Nantik Lum, 2009).

Los préstamos que conforman el programa de microcréditos se otorgan de manera consensuada a través de los comités de crédito, en el que participan responsables de la institución junto a líderes comunitarios y personas comprometidas con el desarrollo de la comunidad.

Los tipos de interés aplicados en estos programas oscilan entre 30-33% anual, en línea o por debajo de los del mercado formal en República Dominicana. El objetivo es que los intereses cubran los gastos operacionales además de invertirse en capacitación micro-empresarial y en la capitalización del fondo, para lograr la sostenibilidad del proyecto.

El nivel de mora promedio total de la cartera de la Fundación Sur Futuro financiada con fondos de Nantik Lum era, a fecha 1 de septiembre de 2010, de un 26% (Nantik Lum, 2010), desglosada de la siguiente forma: 8% (de 1-30 días), 4% (de 31 a 60 días), 3% (de 61 a 90 días) y 3% (de 91-120 días). El nivel de fallidos era de cero.

A fecha 8 de julio de 2010, el Programa de Microcrédito de la Región Enriquillo tenía un total de 347 clientes activos, 133 pertenecientes al fondo Nantik Lum y 214 del fondo Propesur.

3.1. Población beneficiaria

Los beneficiarios y beneficiarias del Programa de Microcrédito de la Región Enriquillo son seleccionados por su situación de pobreza y su capacidad e iniciativa microempresarial. Los criterios de selección establecidos por Nantik Lum y Sur Futuro se resumen la siguiente tabla:

⁸ Gracias a dos subvenciones concedida por la Conserjería de Inmigración y Cooperación de la Comunidad de Madrid. La primera de estas subvenciones, por valor de 63.000€ (3.150.000 RD\$) vino a cubrir el primero de los fondos de microcréditos (en adelante “programa de microcréditos general”), la segunda, concedida en 2010, está vinculada a un Programa a tres años para el “Fomento de la microempresa, las microfinanzas y las remesas productivas” (en adelante “programa de remesas productivas”), al que se ha dotado un fondo de microcréditos por valor de 130.500€ (6.525.000 RD\$).

Tabla 3. Criterios de selección para la participación en el Programa de Microcrédito

CRITERIOS	CARACTERÍSTICAS
SEXO	70% Mujeres 30% Hombres
EDAD	Mayores de edad
STATUS SOCIO-ECONÓMICO	Nivel bajo o muy bajo: Al menos 3 de los siguientes criterios: <ul style="list-style-type: none"> - Que no tengan acceso a la banca tradicional - Que sus ingresos no superen el salario mínimo - Que la actividad económica que realizan o van a realizar sea su principal fuente de ingresos y sustento familiar - Que resida en una comunidad pobre, sin acceso a alguno de los recursos básicos (agua, luz, etc.) - Que residan en una casa de condiciones precarias (madera, techo de zinc, suelo de tierra, etc.)
PERFIL MICROEMPRESARIO	Persona con potencial de ser exitoso en un negocio, nuevo o establecido, y que cuente con buenas referencias de su comunidad
EXPERIENCIA PREVIA	En general personas que ya hayan iniciado su microempresa o al menos tengan experiencia previa en el manejo del tipo de negocio que desean iniciar.
FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN	Se requiere disponibilidad para recibir la formación y capacitación necesarias para aumentar la posibilidad de éxito de la microempresa
ZONA DE RESIDENCIA	Zona Sur, principalmente regiones de Barahona, Bahoruco e Independencia
BENEFICIARIO	<ul style="list-style-type: none"> - Que no sea beneficiario de otro préstamo de otra ONG o SF al mismo tiempo - Con buenas referencias en su comunidad

Fuente: Área de Proyectos de la Fundación Nantik Lum (2010)

El primer paso en la selección de los beneficiarios corresponde a los agentes de crédito, responsables de visitar a los potenciales beneficiarios y beneficiarias del programa y realizar un perfil socioeconómico de la persona, su familia y su pequeño negocio (o su idea de negocio). Los agentes realizan un inventario de bienes del negocio, cuantifican las distintas fuentes de ingreso de la familia y valoran la capacidad de endeudamiento del futuro cliente. Además, realizan entrevistas a diversos miembros de la comunidad para recopilar referencias sobre la persona. El informe del agente se presenta al Comité de Crédito que lo valora, junto con las referencias comunitarias, y decide la aprobación o no del préstamo.

En el Comité de Crédito participan responsables de la Fundación Sur Futuro (la Gerente de Ingresos y el Responsable de la Oficina de Tamayo), los agentes

de crédito (que presentan a nuevos clientes y a su vez valoran las solicitudes presentadas por los otros agentes de crédito) y tres líderes comunitarios, que viven y trabajan en las comunidades en las que opera el Programa de Microcrédito y son especialistas en género, educación, juventud y desarrollo⁹.

Tabla 4. Proceso de selección de nuevos clientes y toma de decisiones

Agente de crédito	Decisiones	El agente de crédito decide la presentación de casos al Comité de Crédito
	Funciones	<ul style="list-style-type: none"> · Realiza un “inventario” que analiza la situación del negocio en términos de balance contable, liquidez, evolución de ventas, etc. · Realiza un análisis de la solvencia del microempresario/a a través de entrevistas con miembros de la misma comunidad. · Requiere la presencia de un fiador/a solidario/a a quien entrevista. · Presencia y defiende los casos frente al Comité de Crédito.
Comité de Crédito	Decisiones	El Comité de Crédito decide la aprobación final del préstamo.
	Funciones	<ul style="list-style-type: none"> · Valora las características socioeconómicas del futuro cliente y decide si corresponde al perfil del programa · Valora el modelo de micronegocio y decide si el préstamo solicitado se ajusta a la inversión que el microempresario/a propone · Valora su historial de crédito y su capacidad de endeudamiento y decide si tiene solvencia para hacer frente a la deuda · Valora las referencias comunitarias (las aportadas por el agente de crédito y las suyas propias como miembros de la comunidad) y decide si se puede confiar en la persona · Valora el perfil del fiador/a solidario/a y decide si, en caso de declararse insolvente el cliente, el garante puede hacerse cargo de la deuda.

Fuente: elaboración propia a partir de informes del Área de Proyectos de la Fundación Nantik Lum y participación en diversos Comités de Crédito durante el año 2009.

4. EVALUACIÓN DE IMPACTO DEL PROGRAMA DE MICROCRÉDITOS

A pesar de los avances en la lucha contra la pobreza y en los desarrollos metodológicos para medirla y combatirla, sigue habiendo discrepancias sobre

⁹ Doña Rudilania Heredia (Coordinadora de la Federación de Mujeres de la Provincia de Bahoruco), Doña Claudia Fabián (Responsable del Programa de Educación para jóvenes de la ONG “Visión Mundial” en la comunidad de Batey 6) y Don Beneco Enecia (Coordinador del Centro de Desarrollo Sostenible, CEDESO, en el municipio de Tamayo).

el impacto que el microcrédito pueda tener en la lucha efectiva contra la pobreza. En ocasiones, la pregunta se plantea incluso antes del propio diseño: ¿es necesario evaluar? ¿Por qué? ¿Y por qué gastar el dinero y el tiempo de las personas en evaluar la pobreza en lugar de combatirla? Otras veces se tiene clara la importancia de medir, pero se considera que quizá un sistema de indicadores internos pueda dar buenos resultados sin tener que recurrir a la evaluación de impacto. Pero hay muchas razones y motivaciones para hacer estudios de evaluación de impacto, y éstas han ido ajustándose desde 2005, cuando Naciones Unidas declaró el Año Internacional del Microcrédito, o incluso desde antes, cuando la Agencia Estadounidense de Desarrollo Internacional (USAID) puso en marcha el proyecto AIMS (Assessing the Impact of Microenterprise Services).

En aquéllos momentos se preguntaba más sobre si el microcrédito impactaba o no en la pobreza, si las mujeres controlaban realmente los recursos económicos que recibían, si había impactos sociales o si podrían beneficiarse más los pobres o aquéllos que no eran tan pobres (Goldberg, 2005). Ahora, cinco años más tarde, las preguntas son prácticamente las mismas (pues aún no se ha podido demostrar científicamente la premisa “el microcrédito mejora la vida de las personas”), pero con algunos matices: ya no se habla sólo de microcrédito, sino de microfinanzas (y se empieza a preguntar sobre el impacto de los microahorros). Ya no basta con demostrar que el microcrédito es una herramienta efectiva, ahora también se pregunta cómo podemos hacerla más potente (Odell, 2010; Goldberg y Karlan, 2008).

Para dar respuestas, tanto a unas como a otras preguntas, hay que desarrollar modelos teóricos (que puedan explicar la realidad) y acompañarlos de un proceso metodológico que, a través de datos empíricos, nos permita comprobar que nuestro modelo funciona (Lacalle y Rico, 2007).

4.1. Objetivo de la evaluación de impacto

Con el objetivo de evaluar el impacto del Programa de Microcrédito de la Fundación Sur Futuro en la Región Enriquillo (República Dominicana), durante los meses de julio a diciembre de 2009 se realizó este estudio piloto, tres años después del inicio del Programa. La evaluación ha sido muy participativa y ha involucrado a todos los actores implicados en el programa: personal de las áreas de Investigación y Proyectos de la Fundación Nantik Lum, agentes de crédito y personal directivo y administrativo del Área de Generación de Ingresos de la Fundación Sur Futuro.

4.2. Metodología de la evaluación de impacto

4.2.1. Diseño del estudio y Selección de la muestra

El diseño del estudio ha sido de corte o transversal (*cross-sectional*)¹⁰. La población de estudio está conformada por todas aquéllas personas que habían sido seleccionadas por la Fundación Sur Futuro para participar en el Programa

¹⁰ Con la idea de poder utilizar los resultados del mismo como momento basal para un futuro estudio de cohortes que nos permitirá observar y seguir a las beneficiarias y beneficiarios en el tiempo.

de Microcrédito rural de la Región Enriquillo como beneficiarias de un préstamo desde septiembre de 2006 a diciembre de 2009, es decir, 468 personas. De ellas, se seleccionó una muestra y se estableció un grupo de control y un grupo de intervención.

Tabla 5. Población estimada del estudio de evaluación de impacto

Personas que había recibido un microcrédito en SF durante los años 2006, 2007 y 2008	352
Personas que recibirían un microcrédito en SF* en 2009	116
Total población	468

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Fundación Sur Futuro (SF) y la Fundación Nantik Lum

*estimación

El grupo de intervención se obtuvo de entre todas aquellas personas que habían recibido un microcrédito del programa de la Fundación Sur Futuro en 2006, 2007 o 2008, a los que a lo largo del estudio llamamos “clientes antiguos”. El grupo de control se formó a partir de aquellas personas que estaban entrando al programa en 2009, es decir que se les había concedido un préstamo a partir de marzo de 2009, y a las que llamamos “clientes nuevos”

El proyecto AIMS (*Assessing the Impact of Microenterprise Services*) de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) proponía, para este tipo de estudios de corte o transversales, un tamaño muestral de 200 personas (100 para el grupo de control y 100 para el grupo de intervención). Considerando nuestro presupuesto, el tiempo y los recursos humanos disponibles, y la naturaleza del proyecto, nos pareció pertinente considerarlo como tamaño muestral mínimo para nuestro estudio piloto: 100 sujetos en el grupo intervención (GI) y 100 sujetos en el grupo control (GC). A partir de una población de clientes antiguos de 352 sujetos, se realizó una selección aleatoria (aplicando el generador de números aleatorios disponible en: www.random.org) de 200 personas. Finalmente se logró entrevistar a 121 clientes antiguos, que fueron los que compusieron el GI. Por otro lado, a partir de una población estimada de 116 clientes nuevos, se realizó una selección de 100 sujetos, de los cuales se entrevistó a 92, que fueron los que compusieron el GC Finalmente el tamaño muestral fue de 213 personas.

Tabla 6. Personas encuestadas para el estudio

	Población	muestra
Grupo intervención	352	121
Grupo control	116	92
Total	468	213

Fuente: elaboración propia

La decisión de utilizar a un grupo de clientes nuevos como grupo control nos permitió afrontar el sesgo de selección (SEEP Network, 2000; Barnes y

Sebstad, 2000). Tanto los integrantes del grupo intervención como los del grupo control fueron seleccionados por la Fundación Sur Futuro para recibir un microcrédito porque cumplían los requisitos establecidos por el Programa. Sin embargo, y como ya se ha comentado anteriormente, en 2009, con el cambio en el financiador del programa, la política de la institución concerniente a la selección de clientes cambió. Entre los años 2006 – 2008, los microcréditos otorgados (al grupo de intervención) se concedieron fundamentalmente en los bateyes a las poblaciones más empobrecidas de la región. A partir de 2009, con el nuevo financiador del fondo, la política de selección de los clientes cambia y los nuevos microcréditos se conceden a clientes que no son tan pobres. La Fundación Sur Futuro ha modificando su estrategia de intervención, pasando de una visión de alcance de los más pobres a una política, y modo de gestión, que tiende hacia la autosostenibilidad de sus programas, apostando más por la microempresa que por la lucha contra la pobreza, y por tanto, hacia la prestación de servicios de crédito a clientes no tan pobres.

Como se puede observar en la tabla 7 de resultados, las diferencias demográficas y socioeconómicas entre los grupos control e intervención son evidentes (sexo, nivel de estudios y lugar de residencia). El grupo intervención (clientes antiguos) está conformado por más mujeres sin estudios y procedentes de los bateyes (comunidades más pobres de la zona). Entre ambos grupos existían diferencias estadísticamente significativas (p -valor mayor de 0,05)

Tabla7. Características socioeconómicas y demográficas básicas de los dos grupos estudiados

variables	Grupo intervención (clientes antiguos)	Grupo control (clientes nuevos)	p- valor
Edad media (años)	42,58±11,39	42,76±12,59	0,182
Género			
Mujeres	81%	58,7%	0,000*
Estado civil			
casado/a	71,9%	70,7%	0,888
separado/a	5%	4,3%	0,888
soltero/a	19%	18,5%	0,888
viudo/a	4,1%	6,5%	0,888
Lugar de residencia			
bateyes	71,1%	23%	0,000*
pueblos centrales	15,7%	37%	0,000*
Nivel de estudios			
primaria	13,2%	28,6%	0,009*
secundaria	14,9%	20,9%	0,009*
universitarios	6,6%	6,6%	0,009*
sin estudios	79%	44%	0,009*
Composición media del hogar			
nº de personas	5,42±2,38	4,66±2,48	0,827
nº de menores	2,58±1,99	2,20±1,93	0,262
Situación laboral**			
microempresario/a	90,9%	96,7%	0,089
empleado/a por	11,6%	19,6%	0,106
cuenta ajena	40,5%	51,1%	0,124
ama de casa	9,9%	10,9%	0,821
estudiante	1,7%	5,4%	0,125
pensionista	3,3%	1,1%	0,289
no trabaja			
Hogares beneficiarios de programas sociales de apoyo y subvenciones	35%	53,3%	0,008*
Hogares con familiares residentes en España	35,6%	67,4%	0,000*

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

** se observan diferencias entre grupos estadísticamente significativas ($p < 0,05$).*

*** respuesta múltiple*

La recogida de datos se realizó a través del método de la encuesta. Asumiendo las limitaciones del estudio, derivadas de la medición en un solo momento temporal, se incorporaron en el cuestionario algunas preguntas retrospectivas (como por ejemplo la pregunta número 18 de la encuesta, en las que se preguntaba sobre la evolución de los ingresos y ahorros en el último año),

intentando valorar algunas exposiciones pasadas que podrían ser interesantes contemplar en el estudio (Lacalle y Rico, 2007) .

4.2.2. Establecimiento de las hipótesis de trabajo e indicadores

Con el objetivo de contrastar las dos hipótesis de trabajo establecidas en este trabajo:

- Hipótesis 1: La participación en el programa de microcréditos de la Fundación Sur Futuro reduce las desigualdades económicas entre los clientes de microcréditos antiguos y los nuevos.
- Hipótesis 2: La participación en el programa de microcréditos de la Fundación Sur Futuro empodera a las mujeres que participan en él (reduce las desigualdades sociales).

se establecieron los siguientes indicadores.

Los relativos a la mejora en las condiciones económicas.

- Porcentaje de personas que vieron incrementar sus ingresos en los últimos 12 meses (pregunta nº 18 del cuestionario).
- Porcentaje de personas que vieron incrementar el beneficio de su negocio en los últimos 12 meses (pregunta nº 20).
- Ingreso promedio mensual por hogar (pregunta nº 6)
- Beneficio promedio del negocio en los últimos 6 meses (pregunta nº 21)
- Porcentaje de hogares con ciertos activos fijos como equipo de música, lavadora, televisor, ordenador y otros parecidos (pregunta nº 9)

Este grupo de indicadores, que se enmarca dentro del modelo de “patrimonio económico de la familia” (SEEP Network, 2000), pretende evaluar si el acceso a los servicios microfinancieros de la Fundación Sur Futuro ha permitido mejorar los recursos económicos personales del microempresario/a y su familia (ingresos y beneficios de la microempresa) y su poder adquisitivo (a través de la mayor adquisición de activos fijos en el hogar), que son un buen indicador de impacto (Barnes, 1996) debido a que sus niveles no fluctúan tanto como pudieran hacerlo otros indicadores (Collins, Morduch, Rutherford y Ruthven, 2009).

Los relativos al empoderamiento de las mujeres participantes en el programa:

- Porcentaje de mujeres que deciden por sí mismas el destino del dinero que ganan (pregunta nº 26).
- Porcentaje de mujeres que participan en las decisiones comunitarias (pregunta nº 25)

El objetivo de estos indicadores es analizar si la participación en el programa de microcrédito tiene un impacto en el empoderamiento de las mujeres, en términos de un mayor control de los recursos económicos familiares y una mayor participación en las decisiones de la comunidad (Simanowitz y Walter, 2005).

4.3. Análisis estadístico

Los datos fueron recogidos y almacenados en una base de datos en Excel, posteriormente analizada con el paquete estadístico SPSS 12.0.

Las variables continuas se expresan en el análisis descriptivo como medias y su correspondiente desviación típica y las categóricas como porcentaje. Se realizó un estudio estadístico bivalente utilizando como variable independiente el ser beneficiario de un microcrédito. La comparación entre variables categóricas se realizó con la prueba de χ^2 , utilizando la corrección de Yates y la prueba exacta de Fisher cuando ha sido necesario. Para las comparaciones entre las medias de las variables continuas se utilizó la prueba de t-Student. Todos los contrastes eran de dos colas y se consideró estadísticamente significativo un valor de p menor de 0,05.

4.4. Resultados y valoración de los mismos

4.4.1. Impacto en la situación económica

El estudio de impacto en la situación económica se planteó a través de la medición del incremento en los ingresos, el incremento en los beneficios y la capacidad de adquisición de activos. Los resultados se pueden observar en la tabla 8:

Tabla 8. Resultados relativos a la situación económica (Ingresos y Activos)

Variables	Grupo control	Grupo intervención	p- valor	Razón de posibilidad es (odds ratio)	Intervalo de confianza al 95% Inferior Superior
Porcentaje de personas que vieron incrementar sus ingresos en los últimos 12 meses.	25,6%	26,6%	0,919	1,815	0,677 4,860
Porcentaje de personas que vieron incrementar el beneficio de su negocio en los últimos 12 meses.	63,9%	73,5%	0,114	1,570	0,855 2,883
Ingreso promedio mensual por hogar (RD\$)	663,05 ± 1.259,92	267,08 ± 337,61	0,000*		7611,43 31986,01

Porcentaje de hogares con equipo de música	de con de	53,3%	45,8%	0,284	0,743	0,431	1,280
Porcentaje de hogares lavadora	de con	75%	65%	0,118	0,619	0,339	1,131
Porcentaje de hogares con televisor.	de con	84,8%	83,3%	0,776	0,897	0,426	1,889
Porcentaje de hogares con ordenador.	de con	12%	7,5%	0,271	0,597	0,236	1,508
Porcentaje de hogares con ventilador.	de con	88%	85%	0,523	0,770	0,344	1,721
Porcentaje de hogares con cocina.	de con	95,7%	80,8%	0,001*	0,192	0,064	0,576
Porcentaje de hogares con frigorífico.	de con	80,4%	76,7%	0,509	0,799	0,410	1,556
Porcentaje de hogares con juego de mesa y sillas.	de con	88%	79,2%	0,088	0,516	0,239	1,113
Porcentaje de hogares que compraron un móvil en los últimos meses	de que en los	13,2%	11,9%	0,774	0,886	0,389	2,022

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

** se observan diferencias entre grupos estadísticamente significativas ($p < 0,05$).*

*** el riesgo no pudo ser estimado.*

Los resultados obtenidos en el contraste de esta primera hipótesis, nos permiten concluir que la participación en el programa de microcréditos está consiguiendo reducir las desigualdades entre los dos grupos, al mejorar la capacidad económica de los beneficiarios.

En primer lugar, en cuanto a la asociación entre participación en el programa y la mejora de los ingresos dentro del hogar, en la tabla 8 vemos cómo el 73,5% de los clientes que llevan años participando en el programa de microcréditos (GI) mejoran el beneficio de sus negocios durante los 12 últimos meses, frente a un 63,9% de los clientes nuevos. Un resultado parecido se observa con el primer indicador de la tabla 8. Este resultado apunta a que cuanto más tiempo lleva una persona participando en el programa de microcréditos, mayor es la mejora en los ingresos y los beneficios del negocio.

En cuanto a la asociación entre la participación en el programa de microcréditos y la capacidad de adquisición de activos fijos, los resultados de la tabla 8 nos indican que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos. Si partimos del supuesto de que los componentes del GC tenían un mayor nivel de ingresos y de bienestar de partida que los componentes del GI, y observamos los resultados de la tabla 8, que nos indican que hoy ambos grupos de personas poseen la misma capacidad adquisitiva, debemos concluir que la participación en el programa de microcréditos si está consiguiendo mejorar la situación económica de los clientes más pobres y suavizar así las desigualdades entre ambos grupos. Es decir, lo lógico sería haber encontrado una diferencia importante a favor del GC, pero dicha diferencia no existe. Creemos con optimismo que es la participación en el programa de microcréditos durante varios años, el motivo por el cual los clientes del GI (que proceden de comunidades más pobres y con oportunidades y servicios más limitados) cuentan en la actualidad con una situación económica similar al GC.

4.4.2. Impacto en el empoderamiento de las mujeres participantes en el programa

En cuanto a los resultados relativos al aumento en el control de los recursos económicos por parte de las mujeres participantes en el programa de microcréditos y la mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones en sus comunidades, se puede observar la tabla 9:

Tabla 9. Resultados relativos al empoderamiento de la mujer (control de los recursos y participación comunitaria)

Variables	Grupo control	Grupo intervención	p-valor	Razón de posibilidades (odds ratio)	Intervalo de confianza al 95% Inferior Superior
Porcentaje de mujeres que deciden por sí mismas el destino del dinero que ganan.	73,6%	73,2%	0,568	1,186	0,659 2,136
Porcentaje de mujeres que participan en las decisiones comunitarias.	74,1%	76,3%	0,685	0,055	0,575 1,933

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la encuesta.

** se observan diferencias entre grupos estadísticamente significativas ($p < 0,05$).*

*** el riesgo no pudo ser estimado.*

Los resultados obtenidos en este contraste de hipótesis, nos indican que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos ni en

términos de mayor control de los recursos económicos ni en términos de una mayor participación en las decisiones en la comunidad. Recordemos que el GI está formado en su gran mayoría por mujeres de los bateyes. Mujeres que son víctimas de una doble (si no triple) discriminación. Primero, por su calidad de mujer, segundo por su origen y rasgos físicos (la mayoría de ellas de origen haitiano) y, finalmente, por su situación de pobreza. Todo esto, a lo largo de los años ha provocado que estas mujeres muy pobres posean unos niveles de autoestima muy reducidos. Pues bien, como argumentábamos en la hipótesis anterior, teniendo en cuenta la diferencia en la situación de partida entre ambos grupos, lo lógico sería haber encontrado una mayor diferencia entre los grupos favorable al GC, pero dicha diferencia no existe. El 73,2% de las mujeres del GI poseen el control de sus decisiones económicas frente al 73,6% de las mujeres del GC. Igualmente, el 76,3% de las mujeres del GI participan en las decisiones de sus comunidades frente al 74% del GC. Estos resultados nos permiten creer con optimismo que es la participación en el programa de microcréditos durante varios años el que ha difuminado las diferencias que cabría esperar encontrar entre los grupos.

5. CONCLUSIONES

Asumiendo las limitaciones metodológicas del estudio, parecen observarse indicios que apuntan a que el acceso al microcrédito está contribuyendo a suavizar las desigualdades entre el grupo de personas beneficiarios del programa de microcréditos (Grupo Intervención) y el grupo que no recibe estos servicios (grupo Control).

Los resultados del estudio indican que, entre el grupo intervención y el grupo control, no se observan tantas diferencias como cabría esperar dadas las diferencias en los niveles socioeconómicos de partida de ambos grupos. Lo lógico habría sido encontrar importantes desigualdades entre ellos, dado el mayor nivel de pobreza de partida del grupo de intervención. Este resultado lo interpretamos como un indicio de que la participación en el programa de microcréditos mejora la capacidad económica de los beneficiarios en términos de incremento de ingresos y beneficios y en términos de mayor capacidad adquisitiva de activos fijos. Además, la participación en el programa también tiene el efecto de empoderar a las mujeres, permitiendo que éstas tengan un mayor control de sus recursos económicos y alcancen mayores niveles de participación en sus comunidades. Estas suposiciones podrían desvelarse estudiando la evolución de ambas poblaciones en el tiempo a través de un estudio longitudinal de cohortes.

BIBLIOGRAFÍA

ANDÚJAR, Carlos (2006): *La presencia negra en Santo Domingo: un enfoque etnohistórico*, Editorial Letra Gráfica, Santo Domingo, República Dominicana, 157 pp.

BARNES, Carolyn y SEBSTAD, Jennefer (2000) *Guidelines for Microfinance Impact Assessments*, AIMS, Washington, D.C.

BARNES, C. (2001): *Microfinance Program Clients and Impact: An Assessment of Zambuko Trust, Zimbabwe*, AIMS, Washington, D.C.

BBC Mundo (2010): *Los microcréditos ahogan en deudas a muchos pobres en India*, Jueves, 16 de diciembre de 2010, Sección Economía.

BORNSTEIN, David (1996): *The Price of a Dream: The Story of the Grameen Bank*, Oxford University Press, New York, 376 pp.

BORNSTEIN, David (2004): *How to Change the World: Social Entrepreneurs and the Power of New Ideas*, Oxford University Press, New York, 336 pp.

BOSTON GLOBE (2009): *Small change*, 20 de septiembre, Sección Today's Globe.

COLLINS, Daryl, MORDUCH, Jonathan, RUTHERFORD, Stuart y RUTHVEN, Orlanda (2009): *Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on 2\$ a Day*, Princeton University Press, New Jersey.

CORDERO, Flady F. (2007): *Servicios financieros en comunidades pobres y muy pobres*, informe sin publicar, Santo Domingo, República Dominicana.

DALEY-HARRIS, Sam (2009): *Estado de la Campaña de la Cumbre de Microcrédito. Informe 2009*, Microcredit Summit Campaign, Washington, D.C.

FELDER-KUZU, Naoko (2010): *Microfranquicias: casos práctico. Más allá de los microcréditos*, Editorial Ariel. Barcelona, España. 204 pp.

FINANCIAL TIMES (2009): *Perhaps microfinance isn't such a big deal after all*, 5 de diciembre, Sección Economía.

GARCÍA, Antonio y LENS, Jesús (2007): *Microcréditos. La Revolución Silenciosa*, Ed. Debate, Barcelona.

GOLDBERG, N. & KARLAN, D. (2008): *Impact of Credit: How to Measure Impact, and Improve Operations Too*, Financial Access Initiative Innovations for Poverty Action.

GOLDBERG, Nathanael (2005): *Measuring the Impact of Microfinance: Taking Stock of What We Know*, Grameen Foundation USA Publication Series, Washington, D.C.

KARLAN, Dean y ZINMAN, Jonathan (2007): *Expanding Credit Access: Using Randomized Supply Decisions to Estimate the Impacts*, Working Paper no. 108, Center for Global Development, Washington, D.C.

LACALLE, Maricruz (2008): *Microcréditos y Pobreza: De un sueño al Nobel de la Paz*, Ed. Turpial, Madrid.

LACALLE, Maricruz, RICO, Silvia y DURÁN, Jaime (2008): "Estudio Piloto de evaluación de impacto del programa de microcréditos de Cruz Roja Española en Ruanda", *Revista de Economía Mundial*, nº 19, pp: 83-104.

LACALLE, Maricruz y RICO, Silvia (2007) *Evaluación del Impacto de los Programas de Microcréditos: una Introducción a la Metodología Científica*, Cuadernos Monográficos no. 9, Foro Nantik Lum de MicroFinanzas, Madrid.

MORILLO PÉREZ, Antonio (2005) *Focalización de la Pobreza en República Dominicana*, Oficina Nacional de Planificación, Secretariado Técnico de la Presidencia, Santo Domingo, República Dominicana.

NANTIK LUM (2010): *Línea base del programa de microcréditos en República Dominicana*, informe interno, Área de Proyectos de la Fundación Nantik Lum, Madrid.

NANTIK LUM (2009): *Sistematización del programa de microcréditos y remesas productivas*, informe interno, Área de Proyectos de la Fundación Nantik Lum, Madrid.

ODELL, Kathleen (2010): *Measuring the Impact of Microfinance: Taking another look*, Grameen Foundation Publication Series, Washington.

ONE (2008): *Independencia en Cifras. Perfil Sociodemográfico Provincial*, Oficina Nacional Estadística, Santo Domingo, República Dominicana.

RICO, Silvia (2009). *Los Programas de Microcrédito de las Cajas de Ahorros en España: una Evaluación del Impacto en la reducción de la exclusión social y financiera*. Tesis doctoral. Universidad Pontificia de Comillas.

Rico, S.; Lacalle, M.; Durán, J.; Márquez, J. (2006): *Microempresa y Microahorro en la Selva Lacandona, Chiapas: Impacto en el progreso social de la mujer indígena*, Cuaderno Monográfico n.º 6, Foro Nantik Lum de MicroFinanzas, Madrid.

ROODMAN, David y MORDUCH, Jonathan (2009): *The Impact of Microcredit on the Poor in Bangladesh: Revisiting the Evidence*, Center for Global Development, working paper, no.174.

SEEP NETWORK (The) (2000): *Learning from Clients: Assessment Tools for Microfinance Practitioners*, Assessing the Impact of Microenterprise Services (AIMS), Washington D.C.

SIMANOWITZ, Anton y WALTERS, Alice (2005): *Impacto seguro: Cómo servir al más pobre construyendo instituciones financieramente autosuficientes y mejorando el nivel de vida de las mujeres más pobres y sus familias*, Papel comisionado por la Campaña de la Cumbre de Microcrédito, presentado en la Cumbre Regional de Microcrédito para América Latina y El Caribe, abril, Santiago de Chile.

SUR FUTURO (2009): *Memoria Institucional 2007-08*, Fundación Sur Futuro Inc, Santo Domingo, República Dominicana.

THE ECONOMIST (2009): *A partial marvel Microcredit may not work wonders but it does help the entrepreneurial poor*, 16 de julio, Sección Economía.

YUNUS, Muhammad (2006): *El Banquero de los Pobres. Los Microcréditos y la Batalla contra la Pobreza en el Mundo*, Paidós, Barcelona.

YUNUS, Muhammad (2008): *Un mundo sin pobreza. Las empresas sociales y el futuro del capitalismo*, Paidós, Barcelona.